

Francisco Sánchez Moreno, pintor

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR

jmmuruza@gmail.com

1. Introducción.

Buena parte de los pintores navarros nacidos en la segunda mitad del siglo XIX permanecen hoy en día absolutamente olvidados para el mundo cultural de esta Comunidad. A excepción de los grandes maestros de la época, entre los que contamos por ejemplo a Inocencio García Asarta, Enrique Zubiri, Andrés Larraga o Javier Ciga, el resto apenas ocupan unas pocas líneas en los libros o artículos que tratan del arte navarro de la Edad Contemporánea. Recientemente, la tesis doctoral de Ignacio Urricelqui ha aportado datos muy interesantes sobre esa época, aunque en el mismo no analiza a estos artistas. Sería bueno comenzar a estudiar esos nombres de pintores que hoy en día pueden parecer como de segunda línea porque, a buen seguro, estamos convencidos de que nos hemos de llevar algunas sorpresas muy agradables.



Francisco Sánchez Moreno (1910-15).

Además de los artistas consagrados, citados anteriormente, podemos reseñar otro puñado de nombres mucho más desconocidos pero que el arte navarro debería reivindicar. Entre ellos podemos citar a Martín Domingo Yzangorena, Prudencio Pueyo, Balbino Ciáuriz, Prudencio Arrieta, Natalio Hualde, Ramón Latasa o el artista al que vamos a dedicar las siguientes líneas, Francisco Sánchez Moreno. Sobre este artista únicamente se habían publicado algunas noticias sueltas y deslabazadas. Especialmente se ha resaltado siempre el hecho de ser el padre del conocido pintor navarro Emilio Sánchez Cayuela, Gutxi. Francisco Sánchez, y otros artistas aquí señalados, entendemos que merecen un análisis mucho más detenido. Conocemos alguna obras de esos artistas y estamos convencidos de que tienen nivel artístico más que suficiente como para hacerse merecedores del reconocimiento debido. Esperamos que estos breves apuntes que adjuntamos contribuyan, siquiera modestamente, a este propósito que indicamos.

2. Apunte biográfico:

Francisco Sánchez Moreno fue natural de Lerín, donde nació el 2 de abril de 1872 dentro de una familia relativamente acomodada. De su infancia no conocemos mayores datos salvo que se formó con los Padres Escolapios en Alcáñiz. Dada su inclinación por el arte y el dibujo, pronto aparece matriculado en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, lugar de formación habitual para el arte navarro, en la última década del siglo XIX. Los dibujos que se conservan en el Museo de Navarra, de este periodo de formación, aparecen fechados entre 1891 y 1893. Allí recibió la enseñanza del maestro Eduardo Carceller, profesor en aquella escuela. En estos años postremos del siglo XIX y la primera década de la centuria siguiente cultivó la pintura y el dibujo, a juzgar por las obras que conocemos. Fue su cónyuge Margarita Cayuela Esparza, natural de Tafalla, con la tuvo cinco hijos, entre

ellos los pintores Emilio y José Sánchez Cayuela más tres mujeres, María, Joaquina y Ángela, la pequeña. Por ello, suele repetirse habitualmente en la bibliografía artística navarra que fue el padre de Emilio Sánchez Cayuela, Gutxi. Su mujer murió el año 1918 a causa de la epidemia de gripe española.

Asentado en Pamplona en los comienzos del siglo XX, se asoció con Francisco Ibáñez en la tienda de arte y material artístico que funcionó durante muchas décadas en la calle Zapatería de Pamplona. Dicha sociedad se disolvió en junio de 1915, tal y como recoge la prensa de la época "Hemos recibido una noticia de don Francisco Sánchez Moreno, pintor, en la que nos comunica que, disuelta la sociedad *Ibáñez y Sánchez* de la que formaba parte, ha establecido su industria en la calle Eslava, número 12. Le deseamos muchas prosperidades en su nuevo establecimiento" (Diario de Navarra, 11-6-1915, 3). Unos pocos días después, el mismo año 1915, Francisco Sánchez abrió su propia tienda de material artístico, bajo la denominación de *Casa F. Sánchez*, aunque se le conoció habitualmente en Pamplona con el apelativo de *La Navarra artística*, sobrenombre que llevaban las etiquetas de los objetos vendidos en ella. La tienda se localizó en la calle Eslava, número 12, de la capital navarra. El mismo periódico anunciaba así la apertura de la tienda "Francisco Sánchez Moreno. Pintor y decorador. Almacén de papeles pintados, ..., barnices y esmaltes de las mejores marcas, venta de colores en polvo y preparados, brochas, pinceles, esponjas, etc. Calle Eslava núm. 12. Teléfono 5012. (Diario de Navarra, 17-6-1915, 5).

La monografía de Martín Cruz, acerca de Gutxi (CAN, 2001), recoge el testimonio de este artista sobre la tienda que regentó su padre, "Allí había de todo, colores para pintores, lienzos, láminas, colecciones de postales artísticas, molduras, papeles pintados...siendo los proveedores casas extranjeras pues en esa época, salvo algo en Barcelona, poco había nacional. Se hablaba de arte, de pintura en particular, de historia, qué se yo de cuántas cosas más. Aquello en ocasiones llegaba a ser una verdadera tertulia del saber.". Como dice el propio Martín Cruz en dicha publicación, "la tienda de arte Francisco Sánchez, conocida por muchos como "La Navarra artística", durante los años de su existencia eje capital del mundo cultural y artístico de Pamplona, asiento informal de tertulias y exposiciones y lugar de encuentro de las gentes cultas de la ciudad o de paso por ella". En dicho establecimiento se reunía lo más granado del mundo del arte navarro de aquella época, Ramón Arcaya, Jesús Basiano, Enrique Zubiri, Javier Ciga, Millán Mendía, García Asarta, etc. Yo mismo tuve ocasión de referirme a esos encuentros y tertulias de artistas con el apelativo de *El círculo de la Navarra artística*, utilizado en la monografía de Jesús Basiano (CAMP, 1989). Allí consta que expusieron diferentes artistas como Ramón Arcaya, de cuya exposición se conserva incluso testimonio gráfico, Miguel Pérez Torres, Enrique Zubiri o Ángel Cerezo Vallejo. En todo caso, la tienda permaneció abierta cerca de quince años, entre 1915 y 1928. Gutxi, dado su carácter díscolo y poco aplicado, tras la muerte de su madre fue apartado de los estudios por su padre, y puesto como aprendiz en la tienda, en 1920 hasta 1923 en que marchó a Madrid. Posteriormente volvió al



La Navarra Artística.
Calle Eslava de Pamplona.
Sobre 1920.

lado de su padre en 1928, con ocasión del cierre del negocio. Por los datos de que disponemos, ambos no se llevaban especialmente bien.



Francisco Sánchez en la Plaza del Castillo con sus amigos.

Esta ocupación en los negocios del mundo del arte, que dura más de veinte años en conjunto, acabó alejando definitivamente a Francisco Sánchez Moreno de la creación artística. Aunque parece ser que no dejó de trabajar la pintura y el dibujo, su obra es limitada, por lo que nunca acabó por consolidarse como un artista relevante dentro del panorama de las artes plásticas de Navarra. La prensa hablaba así de él, "Francisco Sánchez Moreno, quien, si no estuviera ya bien acreditado por el gusto artístico, bastaría para ello en ver los magníficos tapices por él pintados representando escenas de la época de Flandes, así como los demás trabajos de pintura, todo ello de irreprochable gusto y esmerada ejecución. Felicitamos, pues, al señor Sánchez, deseándole muchos trabajos donde pueda lucir sus aficiones artísticas" (Diario Navarra, 15-9-2015, 3).

Tras cerrar el negocio, Francisco Sánchez pasó una temporada en Barcelona con su hijo. Al trasladarse Gutxi a Madrid, su padre volvió a Pamplona. Pocos datos más aparecen acerca del mismo, que falleció, tempranamente, en diciembre de 1935 en la propia ciudad de Pamplona. La prensa de la ciudad recogía una sencilla nota acerca del deceso, "Don Francisco Sánchez y Moreno, hombre de gran laboriosidad y honradez, cuya muerte ha producido verdadera impresión y sentimiento. A sus desconsolados hijos, hijo político, hermano y demás parientes, les acompañamos muy sinceramente en su sentimiento" (Diario de Navarra, 20-12-1935, 4). A partir de ahí, Francisco Sánchez Moreno cae prác-

ticamente en el olvido hasta que se rescató su nombre, el año 2000, por medio de una exposición con un lote de dibujos aparecidos en el archivo General de Navarra.

3. La pintura de Francisco Sánchez Moreno

Por los datos transmitidos, y por las obras que nos han llegado y hemos tenido ocasión de catalogar, resulta claro que Francisco Sánchez Moreno trabajó la pintura al óleo y el dibujo. Conocemos algún óleo suyo que ha sido reproducido por Salvador Martín Cruz en la monografía dedicada a su hijo Emilio Sánchez Cayuela, Gutxi, ya citada. Igualmente hemos catalogado recientemente un óleo con vista pamplonesa, elaborado en los años postreros del siglo XIX, cuadro deudor del estilo de Enrique Zubiri en ese momento. También se conoce la elaboración del monumento de Semana Santa de Lerín, obra de 1918 y destruida por el fuego a mediados del siglo XX.



Retrato de Margarita Cayuela.

Dentro de la pintura al óleo, estamos ante un artista deudor de la formación clásica y decimonónica recibida en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, a través del maestro Carceller. Por los cuadros catalogados practicó el retrato y el paisaje. Ejemplo de su faceta retratística es el *Retrato de Margarita Cayuela*, un óleo en lienzo de reducidas di-



Francisco Sánchez Moreno. Vista de Pamplona (1898).

mensiones, 23 x 18,5 cm. y conservado en la familia de los descendientes del pintor. Estamos ante un retrato que presenta a su propia cónyuge de busto, con rostro sereno y destacando sobre un fondo neutro. El carácter general de la obra es realista, en tonalidades sobrias, siguiendo la pintura retratística que en esa época impone en Pamplona Eduardo Carceller. Sin duda estamos ante una obra del tránsito de siglo, en torno al año 1900.

La faceta de la pintura de paisaje de Francisco Sánchez Moreno aparece bien representada por el título *Vista de Pamplona*, un óleo en lienzo de mayores dimensiones, 60 x 80 cm. Este cuadro salió recientemente al mercado artístico navarro y pudimos catalogarlo gracias al aviso del anticuario correspondiente. Se conserva hoy en colección particular navarra. El cuadro representa una vista del río Arga por la zona de la Magdalena en Pamplona. En la parte derecha de la composición se presenta el río, con el viejo molino de Caparroso y el puente de la Magdalena; en la parte contraria, la zona de El Redín, con la silueta del conjunto catedralicio de Pamplona. Esta pintura demuestra un gusto por el paisaje entre lo romántico y lo realista. Puede compararse perfectamente con obras similares, por ejemplo, una vista de Pamplona por

la zona del Palacio de los Reyes de Navarra, obra de Enrique Zubiri a finales del XIX y conservada en el Museo de Navarra o cuadros que representan la zona del río Arga por Curtidores, de Natalio Hualde (conservado en el Ayuntamiento de Pamplona) o de Prudencio Pueyo, de colección privada.

Además de esos óleos están los dibujos del Museo de Navarra. En dicho centro se conservan 21 dibujos, procedentes del archivo general de Navarra. Son dibujos fechados entre 1891 y 1893, parte de ellos firmados y con el visto bueno del profesor titular de la Escuela, Eduardo Carceller. Once de ellos fueron expuestos en una muestra en la Galería Azul del Museo, entre febrero y marzo del año 2000. En el catálogo editado con motivo de la exposición se reproducen ocho de esos dibujos, cinco con motivos de diferentes paisajes y tres con jarrones y motivos vegetales (Redín & Martín Cruz, 2000). Resulta evidente que dichos dibujos eran ejercicios de la asignatura de adorno y paisaje. En parte de esos dibujos apenas se intenta el dominio de las líneas, aunque en los más evolucionados existe ya búsqueda de volúmenes, sombreados, etc. Entendemos que lo más interesante son los trabajos de paisaje, con un deje romántico evidente. Seguramente se ejecutaron co-



Francisco Sánchez Moreno.
Rama de roble con bellotas.
 1891. Grafito y papel.
 33,5 x 46 cm.
 Museo de Navarra.

piando láminas de origen francés aunque, como apunta Martín Cruz, también es probable que la formación del maestro Carceller en San Fernando, con Carlos de Haes, popularizara este gusto por el paisaje.

Ejemplificamos el conjunto de dibujos de Sánchez Moreno con el número 1 del listado, que lleva el título de *Paisaje con casa* (número de inventario 40). Se trata de un carboncillo de formato apaisado, con unas medidas de 32 x 51 cm., que presenta una casa en la parte central de la composición, con

unos árboles situados a la izquierda. Es una obra en la misma línea de otros dibujos del lote, seguramente ejecutado como copia de una lámina o dibujo de origen francés. Este dibujo está reproducido en el catálogo de la exposición de Museo de Navarra, comentada anteriormente. Lleva la firma del alumno, el visto bueno de Eduardo Carceller y aparece fechado en 1892. En el lote de dibujos que comentamos se conserva también un diploma entregado a Francisco Sánchez en la citada Escuela de Artes y Oficios de Pamplona.



Francisco Sánchez Moreno. *Paisaje con casa.* 1892. Lápiz. 32 x 51 cm. Museo de Navarra.